

ECUMENISMO DE LA SANGRE

La fórmula *ecumenismo de la sangre* tiene todavía poco recorrido, pero es fuerte como la muerte cruenta de la que nace y lleva ya un vertiginoso y acaparador crecimiento en los medios que obliga al riguroso estudio de su génesis, de sus circunstancias actuales y, sobremanera, de sus perspectivas de futuro. Las dimensiones del camino ecuménico, según el papa Francisco, son: el ecumenismo de la caridad, el de la verdad, el práctico y el espiritual, donde dicha fórmula encaja. Voy con la referencia sumaria de sus citas.

1. SU GÉNESIS

El papa Francisco la utilizó en la recta final de 2013 –primer año de pontificado– durante su entrevista con el vaticanólogo Andrea Tornielli. Este luego se encargó de airearla en *La Stampa*¹. La fórmula ha vuelto a menudo con matices y contornos semánticos que indudablemente ayudan a enriquecer el análisis. He aquí, por orden cronológico, esos momentos.

1 *La Stampa*, 15.12.013. Pape FRANÇOIS: la persécution des chrétiens crée un «œcuménisme du sang»: *News.va* Diciembre 2013. <http://www.christianophobie.fr/breves/pape-francois-la-persecution-des-chretiens-cree-un-oecumenisme-du-sang#.V_QZSvmLSH8>.

1.1. Año 2013

Tornielli pregunta: –«¿Es la unidad de los cristianos una prioridad para el Papa?». Respuesta inequívoca: –«Sí, para mí el ecumenismo es una prioridad. Actualmente hay un *ecumenismo de sangre*. En algunos países matan a los cristianos por llevar una cruz o por tener una Biblia y antes de asesinarles no les preguntan si son anglicanos, luteranos, católicos u ortodoxos. Su sangre está mezclada. Matan a los cristianos. Estamos unidos por la sangre, aunque todavía no hayamos conseguido tomar las medidas necesarias para alcanzar la unidad entre nosotros y puede que el tiempo no haya llegado aún [...] Necesitamos tomar estos hechos en consideración»².

1.2. Año 2014

Ante el patriarca armenio Karekin II el 8.05.2014: «Como en la Iglesia antigua la sangre de los mártires se convirtió en semilla de nuevos cristianos, así en nuestros días la sangre de muchos cristianos se ha convertido en semilla de unidad. El ecumenismo del sufrimiento, el del martirio, el *ecumenismo de la sangre* es un fuerte reclamo a caminar por la senda de la reconciliación entre las Iglesias, con decisión y confiado abandono en la acción del Espíritu»³.

Explica el 31.10.2014 a la Fraternidad Católica de las Comunidades y Asociaciones Carismáticas de Alianza que el *ecumenismo de la sangre* hace superar las diferencias entre católicos y no católicos, pues no se debe olvidar que «hoy la sangre de Jesús, derramada por sus numerosos mártires cristianos en diversas partes del mundo, nos interpela y nos impulsa a la unidad. Para los perseguidores, no estamos divididos; no somos luteranos, ortodoxos, evangélicos, católicos. ¡No! Somos uno. Para los perseguidores somos cristianos. No

2 *La Stampa*, 15.12.013. *Pape François: la persécution ... un «œcuménisme du sang»*.

3 *Discurso del Santo Padre Francisco a Su Santidad Karekin II, Patriarca supremo y Catholicós de todos los Armenios*. Jueves 8.05.2014. <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco_20140508_patriarca-armeni.html>.

interesa nada más. ¡Este es el *ecumenismo de la sangre* que vivimos hoy!»⁴.

Con Bartolomé I el 30.11.2014 en la Declaración conjunta del Fanar: «Así como la sangre de los mártires ha sido siempre la semilla de la fuerza y la fecundidad de la Iglesia, así también el compartir los sufrimientos cotidianos puede ser un instrumento eficaz para la unidad»⁵.

«Acabo de estar en Albania –informa a la *Communion of Evangelical Episcopal Churches*–. Me contaban que no les preguntaban si eran católicos u ortodoxos [...] Actualmente en Medio Oriente, en África, en tantos lugares [...] no les preguntan si son pentecostales, luteranos, calvinistas, anglicanos, católicos, ortodoxos [...] ¿Son cristianos? Los matan porque creen en Cristo. Este es el *ecumenismo de la sangre*. Recuerdo una vez que estaba en Hamburgo, año '86-'87, conocí a un párroco. Estaba llevando adelante la causa de beatificación de un sacerdote católico guillotinado por los nazis por enseñar catecismo a los chicos. Pero estudiando vio la lista de los sentenciados a muerte ese día y justo detrás de él había un pastor luterano que también fue condenado por lo mismo. De tal manera que la sangre del sacerdote se mezcló con la del pastor. El párroco fue al obispo y le dijo: “O llevo adelante las dos causas juntas o no hago nada”. *Ecumenismo de la sangre*»⁶.

El *ecumenismo de la sangre* planeaba igualmente en la Carta a los cristianos de Oriente Medio (21.12.2014): «Se trata

4 Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros de la *Fraternidad Católica de las comunidades y asociaciones carismáticas de Alianza*. Aula Pablo VI. Viernes 31.10.2014: <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141031_catholic-fraternity.html>.

5 *Viaje apostólico del Santo Padre Francisco a Turquía (28-30.11.2014)*. Bendición ecuménica y firma de una Declaración conjunta. Estambul, Domingo 30.11.2014 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/november/documents/papa-francesco_20141130_turchia-firma-dichiarazione.html>.

6 Magister, S., «No esperemos a que los teólogos se pongan de acuerdo. El Papa Francisco a los líderes de la *Communion of Evangelical Episcopal Churches*»: Roma, 19.11.2014: <www.chiesa.espressonline.it>.

del *ecumenismo de la sangre*, que requiere abandonarse confiadamente a la acción del Espíritu Santo»⁷.

1.3. Año 2015

Durante las Vísperas en San Pablo Extramuros (25.01): «Nuestros mártires de hoy dan testimonio de Jesucristo y son perseguidos y ejecutados por ser cristianos, sin que los perseguidores hagan distinción entre las confesiones a las que pertenecen. Son cristianos, y por eso perseguidos. Esto es, hermanos y hermanas, el *ecumenismo de la sangre*»⁸.

Radio Vaticano emitía el 16.02.2015 la noticia del asesinato de cristianos coptos por militantes libios del ISI, el cual había difundido un video de la matanza del domingo día 15. Ante una delegación ecuménica de la Iglesia de Escocia, pasó expresamente del italiano al español así: «Me permito recurrir a mi lengua materna para expresar un hondo y triste sentimiento. Hoy pude leer la ejecución de esos 20, 21, 22 cristianos coptos. Solamente decían: “Jesús, ayúdame”. Fueron asesinados por el sólo hecho de ser cristianos [...] La sangre de nuestros hermanos cristianos es un testimonio que grita. Sean católicos, ortodoxos, coptos, luteranos, no interesa: son cristianos. Y la sangre es la misma, la sangre confiesa a Cristo. Recordando a estos hermanos muertos por el sólo hecho de confesar a Cristo, pido que nos animemos mutuamente a seguir adelante con este ecumenismo que nos está alentando, el *ecumenismo de la sangre*. Los mártires son de todos los cristianos»⁹.

7 *Carta del Santo Padre Francisco a los cristianos de Oriente Medio*. Vaticano, 21.12.2014, IV Domingo de Adviento <https://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2014/documents/papa-francesco_20141221_littera-cristiani-medio-oriente.html>.

8 Celebración de las Vísperas en la solemnidad de la conversión de san Pablo Apóstol. *Homilía del Santo Padre Francisco*. Basílica de San Pablo Extramuros Domingo 25.01.2015 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20150125_vespri-conversione-san-paolo.html>.

9 FRANCISCO: *La sangre de los coptos asesinados es un ‘testimonio que clama’*: RV, 16.02.2015. Para el entero discurso en italiano con el párrafo expresamente en español, vid. *Discorso del Santo Padre Fran-*

Precisamente al día siguiente, empezando la santa Misa en Casa Santa Marta: «Ofrecemos esta misa por nuestros veintidós hermanos coptos, degollados por el solo motivo de ser cristianos. Recemos por ellos, que el Señor los acoja como mártires, por sus familias, por mi hermano Tawadros que sufre mucho»¹⁰.

«Con gran consternación y dolor –al patriarca de la Iglesia Ortodoxa Tewahedo de Etiopía esta vez– he recibido la noticia de la enésima violencia perpetrada contra cristianos inocentes en Libia. Sé que Vuestra Santidad sufre profundamente por las atrocidades de las que son víctimas sus amados fieles [...] No hay ninguna diferencia en que las víctimas sean católicos, coptos, ortodoxos o protestantes. ¡Su sangre es la misma en su confesión de Cristo! La sangre de nuestros hermanos y de nuestras hermanas cristianos es un testimonio que grita para hacerse escuchar por todos los que todavía saben distinguir el bien del mal»¹¹.

A un grupo de pastores pentecostales de la diócesis estadounidense de Phoenix: «Me viene a la mente decir algo que puede ser una insensatez, o quizás una herejía, no sé. Pero hay alguien que ‘sabe’ que, pese a las diferencias, somos uno. Y es el que nos persigue. El que persigue hoy día a los

cesco al Reverendo John P. Chalmers, moderadores della Chiesa di Scozia (Riformata). Lunedì, 16.02.2015 <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2015/february/documents/papa-francesco_20150216_moderatore-chiesa-scozia.html>.

10 PAPA FRANCISCO. Misas matutinas en la capilla de la Domus Sanctae Marthae. *Como mártires*. Martes 17.02.2015. Fuente: *OR*, ed. sem. en lengua española, n. 8, viernes 20.02.2015 <https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2015/documents/papa-francesco-cotidie_20150217-como-martires.html>.

11 «Los mártires y los santos de todas las tradiciones eclesiales ya son uno en Cristo; sus nombres están escritos en el único martirologio de la Iglesia de Dios» –«El *ecumenismo de la sangre* es una inestimable contribución a la unidad de los cristianos». *Mensaje al patriarca de la Iglesia Ortodoxa Tewahedo de Etiopía*, 21/04/2015. <<https://denzingerbergoglio.com/ecumenismo-de-sangre/>>. Vid en versión italiana: *Messaggio del Santo Padre Francesco al Patriarca della Chiesa ortodossa Tewahedo etiópica sua santità Abuna Matthias*. Dal Vaticano, 20.04.2015 <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/messages/pont-messages/2015/documents/papa-francesco_20150420_messaggio-abuna-matthias.html>.

cristianos, el que nos unge con el *martirio*, sabe que los cristianos son discípulos de Cristo: ¡que son uno, que son hermanos! No le interesa si son evangélicos, ortodoxos, luteranos, católicos, apostólicos... ¡no le interesa! Son cristianos. Y esa sangre se junta. Hoy estamos viviendo, queridos hermanos, el *ecumenismo de la sangre* [...] La unidad que está germinando en nosotros, la unidad que comienza sellada por un solo Bautismo y que todos tenemos. La unidad que vamos buscando juntos en el camino»¹².

El 3.07.2015, durante su encuentro en la plaza de San Pedro con la Renovación en el Espíritu: «Está el *ecumenismo de la sangre*. Sabemos que cuando los que odian a Jesús asesinan a un cristiano, antes de matarlo, no le preguntan: “¿Eres luterano, eres ortodoxo, eres evangélico, eres baptista, eres metodista?”. ¡Tú eres cristiano! Y cortan la cabeza. Estos no confunden, saben que allí hay una raíz que da vida a todos nosotros y que se llama Jesucristo, y que es el Espíritu Santo quien nos conduce hacia la unidad. Quienes odian a Jesucristo guiados por el maligno no se equivocan, saben y por ello matan sin hacer preguntas.

Si el enemigo nos une en la muerte, ¿quiénes somos nosotros para dividirnos en la vida? Dejemos entrar al Espíritu, oremos para seguir adelante todos juntos. Dejemos las diferencias a un lado, caminemos con lo que tenemos en común, que es suficiente: está la Santísima Trinidad, el bautismo. Sigamos adelante con la fuerza del Espíritu Santo. Hace pocos meses, también los veintitrés egipcios coptos degollados en la playa de Libia; y en ese momento pronunciaban el nombre de Jesús. “Pero no son católicos...” Pero son cristianos, hermanos, nuestros mártires. Hace 50 años, el beato Pablo VI, en la canonización de los jóvenes mártires

12 Videomensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de la Jornada de unidad cristiana [Phoenix, 23.05.2015] <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2015/documents/papa-francesco_20150523_videomessaggio-giornata-unita-cristiana-phoenix.html>. También Vaticano, 24.05.15 (ACI).- *Que todos sean uno para que el mundo crea*. Juana, A. de, *Hoy vivimos “ecumenismo de la sangre”*, dice el Papa sobre persecución contra cristianos. ACI Prensa: <<https://www.aciprensa.com/noticias/hoy-vivimos-ecumenismo-de-la-sangre-dice-el-papa-sobre-persecucion-contra-cristianos-81175/>>.

de Uganda, hizo referencia a que por el mismo motivo derramaron también su sangre sus compañeros catequistas anglicanos. Eran cristianos, mártires. Disculpadme, no os escandalicéis, ¡son nuestros mártires! Porque dieron la vida por Cristo, y esto es el *ecumenismo de la sangre*. Orar haciendo memoria de nuestros mártires en común»¹³.

Al *Global Christian Forum* en Tirana (2-4.11.2015) sobre su lema «*Discriminación, persecución, martirio: siguiendo a Cristo juntos*»: «El testimonio de Cristo, a veces hasta la efusión de la sangre, ha devenido en experiencia común de católicos, ortodoxos, anglicanos, protestantes, evangélicos y pentecostales, mucho más profunda y fuerte que las diferencias que todavía separan nuestras Iglesias y comunidades eclesiales. La *communio martyrum* es el signo más evidente de nuestro camino común»¹⁴.

Recordando en Kampala (27-29.11.2015) a católicos y anglicanos allí masacrados ciento treinta años atrás: dicha fórmula debe contribuir al acercamiento de cristianos de todas las Iglesias¹⁵. Al término del 34º Congreso de los obispos de 16 Iglesias Cristianas amigos de los Focolares (Estambul), el cardenal Koch, respondiendo a por qué el Papa da tal importancia al *ecumenismo de sangre*, precisaba: «El 80% de los perseguidos en el mundo en el nombre de la fe son cristianos. Hay más persecuciones hoy que en los primeros siglos [...] Su sangre no divide sino que une. Viven ya la primera

13 *Discurso del Santo Padre Francisco al Movimiento de la Renovación en el Espíritu Santo*. Plaza de San Pedro. Viernes 3.07.2015 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150703_movimento-rinnovamento-spirito.html>.

14 *Messaggio del Santo Padre Francesco in occasione del Global Christian Forum* [Tirana, 2-4. 11.2015]. A Sua Eminenza il Cardinale Kurt Koch Presidente del Pontificio Consiglio per l'Unità dei Cristiani. Copyright-Libreria Editrice Vaticana <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/messages/pont-messages/2015/documents/papa-francesco_20151102_messaggio-global-christian-forum.html>. Vid. GONZÁLEZ MUÑANA, M., «La sangre de los mártires cristianos y el ecumenismo»: *Pastoral Ecueménica* 33/ 99 (2016) 41-44.

15 Media, I., *En Ouganda, le pape François devrait évoquer «l'œcuménisme du sang»* 27/11/2015 ©DR. <<http://www.famillechretienne.fr/eglise/pape-et-vatican/en-ouganda-le-pape-francois-devrait-evoquer-l-aecumenisme-du-sang-182431>>.

comunidad en el cielo que nosotros debemos reencontrar en la tierra»¹⁶.

1.4. Año 2016

Con motivo del Octavario 2016, el cardenal Koch descendió en el *Osservatore Romano* al compromiso ecuménico de Francisco, en línea desde el principio de su pontificado con sus predecesores: destacó los rasgos específicos de la visión ecuménica papal y puntualizó las cuatro dimensiones fundamentales de esta: el ecumenismo del encuentro; el práctico y el diálogo teológico; la oración por la unidad de los cristianos; y el ecumenismo de los mártires. A propósito de la última, Koch vino al *ecumenismo de la sangre*¹⁷.

Del 24 al 26.06.2016, en Armenia, nuevamente lo que significa el *ecumenismo de la sangre*. Cuando masacraron al pueblo armenio, no preguntaron si aceptaban o no el Concilio de Calcedonia. Los mataron por creer en Jesús, lo cual –dice– «nos tiene que animar a hacer lo que estamos haciendo hoy: orar, hablar entre nosotros, acortar distancias, hermanarnos cada vez más»¹⁸.

A los secretarios del Christian World Communions, de nuevo con *ecumenismo de la sangre*: «Cuando los terroristas o las potencias mundiales persiguen a las minorías cristianas o a los cristianos no preguntan: “¿eres luterano? ¿eres ortodoxo? ¿eres católico? ¿eres reformado? ¿eres pentecostal?” El enemigo no se equivoca, sabe reconocer dónde está Jesús.

16 MOLÉ, A., *El camino de la unidad según el Papa Francisco*: 2.12.2015: <<http://www.focolare.org/es/news/2015/12/02/il-cammino-dellunita-secondo-papa-francesco>>. GONZÁLEZ MUÑANA, esp. pp. 41-42, donde ofrece países y cifras escalofriantes.

17 *L'engagement œcuménique du pape François selon le cardinal Kurt Koch*. 21.01.2016, réflexion du cardinal Kurt Koch sur l'engagement œcuménique du pape François. – le 28.01.2016. Dans l'*ORLF* du 21.01.2016.

18 *La unidad es un hecho en el "Ecumenismo de la sangre"*, insiste el Papa. El viaje del Papa a Armenia está signado por la convicción de que nos une el ecumenismo de la sangre. – AFP. 24.06.2016. Reflexiones en frontera, jesuita Guillermo Ortiz <http://es.radiovaticana.va/news/2016/06/24/la_unidad_es_un_hecho_en_el_%E2%80%99Cecumenismo_de_la_sangre_%E2%80%9D_papa/1239663>.

Ellos reconocen solo uno: el cristiano. Y hoy somos testigos de ello». Asimismo, recordando a los ortodoxos coptos degollados en la playa de Libia: «son nuestros hermanos»¹⁹.

2. SU LECTURA

La fórmula tiene como principal valedor, casi único hasta la fecha, al papa Francisco, quien la emplea siempre en contexto de la persecución a los cristianos, sin que parezca importarle cuales puedan ser sus etiquetas secundarias. En realidad, por contenido no resulta nueva a la postre. Ya durante la Segunda Guerra Mundial, en los campos de exterminio sobre todo, hubo casos de luteranos, católicos y de otras Iglesias unidos frente al peligro supremo, persuadidos de tener mucho más en común que en contra²⁰.

Cuando Francisco la cita, da la impresión de que entienda todavía la unidad en términos de categorías ecuménicas y católico-romanas antiguas. Si se refiere al “bautismo”, por ejemplo, como la marca de la identidad cristiana, lo hace repitiendo la idea dominante en los círculos ecuménicos: que la unidad de los cristianos se basa en el bautismo. Según este punto de vista, ser bautizado significaría ser cristiano y, por ende, estar unido a Dios y a los demás cristianos. Tenemos a la vista, pues, la doctrina católico-romana estándar y la de los firmantes del BEM²¹. Doctrina que en esos ámbitos dichos lo es todo.

19 El Papa explica el ecumenismo de la sangre: ‘Los terroristas no hacen diferencias entre los cristianos’. El Santo Padre recuerda que el ecumenismo se hace con la oración y con la ayuda a los otros. 12.10. 2016. Redacción, *El Papa y el Christian World Communions* © OR: <<https://es.zenit.org/articulos/el-papa-explica-el-ecumenismo-de-la-sangre-los-terroristas-no-hacen-diferencias-entre-los-cristianos/?>>.

20 Vid. P. LANGA, «Luteranos y católicos hacia la unidad»: VN, 3.009 (2016) 28 [Pliegol.

21 Vid. UR 3.22; y BEM (=Bautismo, Eucaristía y Ministerio) o Documento de Lima-1982.Cf. CHIRICO, L. de, *Ecumenismo de sangre*. Traducción: Rosa Gubianas Roma, 28.12.2013: <http://protestantedigital.com/magacin/14151/Ecumenismo_de_sangre>; LANGA,P.,«La importancia ecuménica del Documento de Lima (BEM)»: PE XXVII/ 80 (2010) 27-45.

El distinguido teólogo y arzobispo de Chieti-Vasto, Bruno Forte, afirmaba en su carta pastoral del 2007-2008 que «el bautismo es el sacramento ecuménico por excelencia»²², es «la incorporación a la vida, muerte y resurrección de Cristo y, por eso, fundamenta la vida cristiana toda. De ahí que sea básico, insustituible, para cualquier intento de unidad que las Iglesias emprendan. Y es él asimismo la necesaria premisa de cualesquiera conclusiones que en el ecumenismo se saquen»²³.

El *ecumenismo de la sangre*, en cambio, se basa en una fe personal en Jesucristo. No es opuesto al bautismo, por supuesto, pero tampoco se basa en él. Puede que algunos de estos mártires ni estén siquiera bautizados ni pertenezcan formalmente a ninguna iglesia cristiana histórica. Son creyentes en Jesucristo, sin embargo, y es lo que realmente cuenta para su salvación y nuestra unidad en su conjunto como un cuerpo de creyentes.

Por otra parte, muchos que han sido bautizados y son canónicamente miembros de alguna institución religiosa no son en absoluto cristianos: en Occidente una persona puede estar bautizada y, pese a ello, ser totalmente contraria o indiferente al Evangelio y a su mensaje. La unidad cristiana no está fundamentada en el bautismo, sino en una fe personal en Jesucristo. Los que están unidos son aquellos que son creyentes cristianos en el sentido bíblico²⁴.

Debiera el *ecumenismo de la sangre* servir de estímulo para replantear nuestra teología relativa a la unidad de los cristianos, más allá de las consideraciones sentimentales hacia los cristianos perseguidos y con vistas a una mejor comprensión bíblica de lo que es un medio para que la Iglesia sea «una, santa, católica y apostólica». La unidad de los cristianos,

22 «*L'acqua della vita. Il battesimo e la bellezza di Dio*. Lettera pastorale per l'anni 2007-2008»: Zenit.org/article 12511=italian (Roma 12-XI-2007).

23 P. LANGA, «Importancia del bautismo en el movimiento ecuménico»: Canet Vayá, V.D., OSA (ed.), *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Ecumenismo y diálogo interreligioso*. XI Jornadas Agustinas Colegio San Agustín, Madrid, 1-2 de marzo de 2008. Centro teológico San Agustín, Madrid 2008, pp. 23-58: 56.

24 Vid. CHIRICO, *Ecumenismo de sangre*.

según el Vaticano II y el Magisterio posterior, debe tener tres cosas en común: profesar la misma fe, celebrar la misma Eucaristía y estar unidos bajo el mismo ministerio sacramental de la sucesión apostólica en sumisión al ministerio papal.

Paradójicamente, sin embargo, esta forma de entender la unidad es uno de los obstáculos más grandes para la unidad de los cristianos porque la unidad se deduce a partir de un sacramento administrado por una iglesia y confunde la unidad con estar bajo una determinada institución religiosa. Tampoco el ecumenismo es propiedad de una Iglesia, claro. Ni el ecumenismo es, en fin, diálogo interreligioso. Y bien, los mártires a que el Papa se refiere no encajan, pues, en esta definición de unidad, pero son, no obstante, considerados cristianos verdaderamente unidos.

El *ecumenismo de la sangre* parece demostrar que estas dimensiones no son necesarias para que se dé la auténtica unidad y, en cambio, sirven únicamente como cargas adicionales y complementarias²⁵. Francisco de todos modos ha subrayado debidamente la realidad del *ecumenismo de la sangre*. El tiempo dirá si deja de hablar de su “prioridad ecuménica” sin hacer nada al respecto o si, en su lugar, va en el ecumenismo más allá de los simples estereotipos ecuménicos, hacia patrones más bíblicamente garantizados. Puede que la unidad de estos mártires con la Iglesia católica sea “imperfecta”; con Cristo es, no obstante, perfecta y es lo que realmente importa²⁶.

«La unidad no es uniformidad, no es hacer todo juntos obligatoriamente... ni tampoco perder la identidad –dijo Francisco–. Unidad en la diversidad es precisamente lo contrario; es reconocer y aceptar con alegría los diferentes dones que el Espíritu Santo da a cada uno y ponerlos al servicio de todos en la Iglesia. Es saber escuchar, aceptar las diferencias, tener la libertad de pensar de forma diversa y manifestarlo. Con todo el respeto por el otro, que es mi hermano. ¡No tengáis miedo de las diferencias!»²⁷.

25 Vid. CHIRICO, *Ecumenismo de sangre*.

26 Vid. CHIRICO, *Ecumenismo de sangre*.

27 “No somos luteranos, ortodoxos, evangélicos, católicos... ¡No, somos uno!”. Francisco apela al “ecumenismo de la sangre” para la uni-

El ecumenismo espiritual, por lo tanto, es «orar juntos y proclamar juntos que Jesús es el Señor e intervenir juntos para ayudar a los pobres, en todas sus pobrezas. Hay que hacer esto y no olvidar que hoy en día la sangre de Jesús, derramada por muchos de sus mártires cristianos en diversas partes del mundo, nos desafía y nos empuja a la unidad. Para los perseguidores, no estamos divididos; no somos luteranos, ortodoxos, evangélicos, católicos. ¡No! Somos uno. Para los perseguidores somos cristianos. No interesa nada más. ¡Este es el *ecumenismo de la sangre* que vivimos hoy!»²⁸.

Habla Francisco, a su vez, de un *ecumenismo de la sangre* que uniría católicos, ortodoxos, coptos y luteranos que sufren persecución; a veces incluyendo también a musulmanes o ministros de otras religiones, lo que no deja de suscitar interrogantes y suspicacias y recelo²⁹. En reciente discurso a un patriarca de la iglesia ortodoxa, Francisco hizo mención al «único martirologio de la Iglesia de Dios». Así dicho, podría ser entendido como elogiosa forma de referirse al *Martirologio Romano*. Ocurre, sin embargo, que, considerando sus palabras todas del mismo discurso, se concluye que habla de un martirologio muy distinto, quizás de una nueva edición aún desconocida por el público y enormemente ampliada, puesto que en ella se incluyen ortodoxos, luteranos, pentecostales, anglicanos, coptos... Francisco no podía seguir el mismo criterio en su innovado “martirologio”. Así, a los cristianos de otras confesiones, que no vivieron unidos a Cristo en la Iglesia, los alaba como siendo semilla de unión...³⁰.

dad de los cristianos. “La uniformidad no es católica, no es cristiana. La unidad en la diversidad”: Redacción, 31.10.2014: (RD/Ep/VIS).

28 “No somos luteranos, ortodoxos, evangélicos, católicos... ¡No, somos uno!”: Redacción, 31.10.2014: (RD/Ep/VIS).

29 *Messaggio del Santo Padre Francesco al Patriarca della Chiesa ortodossa Tewahedo etiópica sua santità Abuna Matthias*. Dal Vaticano, 20.04.2015 <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/messages/pont-messages/2015/documents/papa-francesco_20150420_messaggio-abuna-matthias.html>.

30 Vid. *Discorso del Santo Padre Francesco a Sua Santità Abuna Matthias I, Patriarca della Chiesa Ortodossa Tewahedo di Etiopia*, Lunedì, 29.02.2016 <http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2016/february/documents/papa-francesco_20160229_abuna-matthias-i.html>.

Francisco, además, dice estar convencido de que «la unidad entre nosotros no la van a hacer los teólogos. Los teólogos nos ayudan, la ciencia de los teólogos nos va a ayudar, pero si esperamos que los teólogos se pongan de acuerdo, la unidad recién se va a lograr al día siguiente del día del Juicio Final. La unidad la hace el Espíritu Santo, los teólogos nos ayudan, ¡pero nos ayudan las buenas voluntades de todos nosotros en el camino y el corazón abierto al Espíritu Santo!»³¹.

La *communio martyrum* es «el signo más evidente de nuestro camino común [...]. Puedan los mártires ayudarnos a comprender que todos los bautizados son miembros del mismo Cuerpo de Cristo, su Iglesia (cf. I Co 12:12-30)»³². «El camino de la paz se consolida si reconocemos que todos tenemos la misma sangre y formamos parte del género humano; si no olvidamos que tenemos un único Padre en el cielo y que somos todos sus hijos, hechos a su imagen y semejanza»³³. Interpretando al Papa sobre el *ecumenismo de sangre*, el cardenal Koch responde que «su sangre no divide sino que une. Los mártires viven ya la primera comunión en el cielo que nosotros debemos reencontrar en la tierra. Ellos nos ayudarán en el camino de la unidad»³⁴.

Videomensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de la Jornada de Unidad Cristiana (Phoenix, 23.05.2015): Librería Editrice Vaticana.

31 *Videomensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de la Jornada de Unidad Cristiana* (Phoenix, 23.05.2015): Librería Editrice Vaticana.

32 *Messaggio del Santo Padre Francesco in occasione del Global Christian Forum* (Tirana, 2-4. 11.2015). *A Sua Eminenza il Cardinale Kurt Koch Presidente del Pontificio Consiglio per l'Unità dei Cristiani*: Libreria Editrice Vaticana.

33 *Peregrinación a Tierra Santa con ocasión del 50 aniversario del encuentro en Jerusalén entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras* (2426.05.2014). Santa Misa. *Homilía del Santo Padre Francisco*. Estadio Internacional, Amán, Sábado 24.04.2014 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2014/documents/papa-francesco_20140524_terra-santa-omelia-amman.html>. Cf. Redacción, *El ecumenismo de la sangre*. La Colecta Pro Terra Sancta, este año es una preciosa oportunidad de ser peregrinos en la fe en el ejemplo del Santo Padre <[www.asianews.it http://es.catholic.net/op/articulos/56523/cat/696/el-ecumenismo-de-la-sangre.html](http://www.asianews.it/http://es.catholic.net/op/articulos/56523/cat/696/el-ecumenismo-de-la-sangre.html)>.

34 A. MOLÉ, *El camino de la unidad según el Papa Francisco*: 2.12.2015: <<http://www.focolare.org/es/news/2015/12/02/il-cammino-dellunita-secondo-papa-francesco/>>.

Sostiene asimismo Koch que «con *ecumenismo de la sangre* Francisco se refiere a la realidad trágica del mundo de hoy, donde las comunidades cristianas se han convertido en Iglesias de mártires [...] El mártir es ecuménico. Se puede hablar de un verdadero *ecumenismo de los mártires* o de un *ecumenismo de la sangre*, que representa actualmente un gran desafío, resumido por Francisco así: *Si el enemigo nos une en la muerte, ¿quiénes somos nosotros para dividirnos en la vida?*»³⁵.

Representantes de distintas confesiones cristianas acompañaron al Obispo de Málaga el domingo 24.01.2016 en la Catedral, dentro del programa de actos del Octavario. Monseñor Catalá hizo suyo el *ecumenismo de la sangre*, demostrando con ello cómo, poco a poco, empiezan a secundar la idea papal obispos de la Iglesia católica³⁶. Precisamente al cierre del Octavario-2016 en San Pablo Extramuros, volvía Francisco a la carga³⁷. Y en el telegrama al 24º Convenio ecuménico internacional de espiritualidad ortodoxa bajo el título *Martirio y comunión* en el Monasterio de Bose: «Es el *ecumenismo de la sangre* el que refuerza el camino hacia la unidad. Es este el camino privilegiado del diálogo entre las Iglesias cristianas»³⁸.

Cuesta, por tanto, soportar las insidias en algunas redes sociales a propósito de esta fórmula, tachando al papa Fran-

35 *Discurso del Santo Padre Francisco al Movimiento de la Renovación en el Espíritu Santo*. Plaza de San Pedro. Viernes 3.07.2015 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150703_movimiento-rinnovamento-spirito.html>. Vid. nota 17.

36 «*Estamos viviendo el ecumenismo de la sangre*» [24.01.2016] <<http://www.diocesismalaga.es/pagina-de-inicio/2014045202/estamos-viviendo-el-ecumenismo-de-la-sangre/>>. También el obispo de Córdoba, Mons. Demetrio Fernández: vid. González Muñana, 44.

37 Celebración de las Vísperas en la solemnidad de la Conversión de San Pablo Apóstol. *Homilía del Santo Padre Francisco*. Basílica de San Pablo Extramuros. Lunes 25.01.2016 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160125_vespri-conversione-san-paolo.html>.

38 *Papa a Convegno di Bose: ecumenismo del sangue rafforza l'unità* (8.09.2016): <http://it.radiovaticana.va/news/2016/09/08/papa_ecumenismo_del_sangue_d%C3%A0_forza_lunit%C3%A0_tra_cristiani/1256626>.

cisco incluso de hereje. No seré yo quien facilite la propaganda citando aquí sus fuentes. En ningún lugar está escrito que la idiocia renuncie a meterse con la teología o con el Papa. Pero es que su arrogancia pretende sentar cátedra hasta sobre el titular de la misma Cátedra de San Pedro. No faltan, pues, quienes discrepan de la fórmula por entender que sólo pueden ser mártires aquellos que pertenezcan a la única y verdadera Iglesia de Cristo, es decir, a la Iglesia católica.

3. PERSPECTIVAS DE FUTURO

Entre los textos del Magisterio de la Iglesia y de los Santos Padres aducidos por quienes se oponen en redondo a la fórmula del *ecumenismo de la sangre*, suelen citarse sobre todo:

a) Concilio de Florencia

«Nadie, por más limosnas que hiciere, aun cuando derramare su sangre por el nombre de Cristo, puede salvarse, si no permaneciere en el seno y unidad de la Iglesia Católica»³⁹.

b) San Cipriano de Cartago

«Aunque estos tales (los que se reúnen fuera de la Iglesia de Cristo) fueren sacrificados por la confesión del nombre de Cristo, no borrarán esta mancha ni con la sangre: la culpa imperdonable y enorme de la separación no se borra ni con el martirio»⁴⁰.

c) Benedicto XIV

«Aunque el hereje muera por un artículo de la verdadera fe no puede ser mártir»⁴¹.

39 *Decreto para los Jacobitas*, 4-II-1442, en: Denzinger, E., *El Magisterio de la Iglesia*. Editorial Herder, Barcelona 1961, p. 210.n. 714.

40 *De la unidad de la Iglesia*, 14 (OBRAS DE SAN CIPRIANO, *Tratados*. Cartas. Edición bilingüe. BAC 241, Madrid 1964, p.156).

41 *De Servorum Dei beatificatione et Beatorum canonizatione*, Lib. III, c.20, 3 <<https://denzingerbergoglio.com/benedicto-xiv/>>. Asimismo,

Dichos textos, y otros afines que pudieran aportarse con igual rumbo, han de contar, para su adecuado análisis, con dos argumentos complementarios entre sí, a saber: la conocida fórmula *extra Ecclesiam nulla salus* (*fuera de la Iglesia no hay salvación*)⁴², y el concepto mismo de martirio⁴³. En cuanto a *extra Ecclesiam nulla salus*, la fórmula está ligada a un esquema de inclusión o exclusión contenido en expresiones como *in Ecclesia*, o *intra (extra) Ecclesiam*, o también *intus / foris*. Y este esquema, a su vez, ligado a la monolítica y rigurosa secuencia de *un Dios, una Iglesia, un bautismo*. Estamos ante la teología del sí o el no, El rigorismo impide cualquier término medio. San Cipriano heredó este rigorismo de Tertuliano para su enfoque de la administración y validez de los sacramentos.

San Agustín, en cambio, planteaba el asunto de otra manera: los sacramentos son válidos allí donde exista la fe y se guarde la forma instituida por Cristo, pero, aunque válidos, sólo se reciben con utilidad y provecho (*utiliter, ad salutem-salubriter, ad salutem*) en la unidad. Esta será la respuesta de la teología y apologética católicas, al menos hasta los tiempos modernos del ecumenismo, a menudo entendida, eso sí, en un sentido institucional, que no era exactamente el de san Agustín, y sin la inspiración de su lograda síntesis- resumen *communio sacramentorum / societas sanctorum* (comunidad de los sacramentos / comunidad de los santos)⁴⁴.

Los mártires y los santos de todas las tradiciones eclesiales ya son uno en Cristo; sus nombres están escritos en el único martirologio de la Iglesia de Dios - "El ecumenismo de la sangre es una inestimable contribución a la unidad de los cristianos" <<https://denzingerbergoglio.com/ecumenismo-de-sangre/>>.

42 Acerca de la famosa fórmula *Extra Ecclesiam nulla salus*, fruto de una actitud rigorista y de un postulado cierto, vid. Langa, P., nc. 6. «*Extra Ecclesiam nulla salus*»: BAC 498/XXXII. *Escritos antidonatistas* (1º). Madrid 1988, p. 854-856. Para su interpretación moderna, vid. Sesboué, B., *Fuera de la Iglesia no hay salvación. Historia de una fórmula y problemas de su interpretación*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2006. Iasimismo, mi recensión de esta obra en *Vida Nueva* 2.570 (16.VII.2007) p. 461.

43 Vid. P. LANGA, nc.18. *San Agustín y su concepto del martirio frente a los donatistas*: BAC 498/XXXII. *Escritos antidonatistas* (1º). Madrid 1988, p. 871-873.

44 Vid. P. LANGA, nc. 6. «*Extra Ecclesiam nulla salus*», 855 s.

Pero el *extra Ecclesiam nulla salus* desbordó los tiempos patrísticos para plantar sus reales en los modernos, siempre, naturalmente, con su carga de rigorismo a ultranza. Definitivamente cuestionada por el concilio Vaticano II, de ella se han ocupado en los tiempos recientes autores como L. Capéran, Y. Congar, J. Ratzinger, F. A. Sullivan, A. Dulles, W. Kasper y B. Sesboüé. La interpretación descarnada de la fórmula pone de relieve, según Sesboüé, que se compone de cuatro términos (*fuera de –la Iglesia –no hay –salvación*), que vienen a ser como cuatro paradigmas en función de los cuales fue esta interpretada con el correr de los siglos. La cuestión es averiguar si estos pueden encajar en una continuidad fundamental y qué parte de ruptura es preciso admitir en su historia⁴⁵.

En sí misma, la fórmula *extra Ecclesiam nulla salus* es cierta, sin duda, pero la cuestión estriba en cómo entenderla, pues la Iglesia, como sacramento de salvación que es, tiene una dimensión teándrica, esto es: una doble vertiente, visible e invisible o espiritual, como prolongación que es del Verbo Encarnado. Habrá quienes pertenezcan a la dimensión invisible y no a la visible; y, al revés, quienes perteneciendo a la visible, no pertenezcan a la espiritual o invisible.

Desde esta perspectiva, los números 14, 15 (cf. UR 3) y 16 de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia del concilio Vaticano II, *Lumen gentium*, describen de manera gradual quiénes, más o menos plenamente, pertenecen a la única Iglesia de Cristo, abriendo así un amplio abanico de posibilidades que va desde los católicos (plenamente), hasta los ateos de buena voluntad.

En este mismo orden de cosas, los textos del Magisterio y de los Santos Padres arriba citados pueden aplicarse a quienes rompieron históricamente con la Iglesia, pero no pueden referirse hoy a quienes viven pacíficamente su fe en las Iglesias cristianas no católicas, pues «quienes ahora nacen en esas Comunidades y se nutren con la fe de Cristo no pueden ser acusados de pecado de separación, y la Iglesia

45 Vid. SESBOÜÉ, *Fuera de la Iglesia no hay salvación. Historia de una fórmula y problemas de su interpretación*, Bilbao 2006, y mi recensión de en *Vida Nueva* 2.570 (16.VII.2007) p. 46.

católica los abraza con fraterno respeto y amor. Porque éstos, que creen en Cristo y recibieron debidamente el bautismo, están en una cierta comunión con la Iglesia católica, aunque no perfecta»⁴⁶. Desde esta perspectiva eclesial no es posible afirmar que el *ecumenismo de la sangre* sea una expresión errónea, y no tenga una fuerza y eficacia grandes –que las tiene, por supuesto– en orden a la restauración de la plena unidad visible de la Iglesia de Cristo. La tiene, pues, cómo no, y mucha. Y aquí es donde procede echar mano del otro argumento complementario arriba insinuado, es decir, la noción de martirio. Veamos:

El concepto de martirio es clave, me parece a mí, en este delicado tema. Y lo es porque no siempre se ha entendido adecuadamente. La aportación que san Agustín hizo al respecto es ya clásica. Responde a su disputa contra los donatistas, que en esto del martirio se ufanaban precisamente de ser la *Iglesia de los mártires*. ¡Casi nada! Considerándose víctimas de las leyes imperiales y de los católicos que las apoyaban y fomentaban, perseguían ellos un doble propósito: glorificar a sus mártires y agraviar a la Católica⁴⁷.

San Agustín se opuso en redondo a los donatistas diciendo que no basta el castigo de la autoridad para ser ya mártir de la verdad. Es verdadero mártir el que sufre persecución por la justicia o a causa de la verdadera fe, de la que los donatistas –¡qué casualidad!– eran enemigos. Ya san Cipriano había denegado a los separados de la unidad el honroso título de mártires, alegando que la muerte de un cismático, antes que corona de la fe era pena merecida por traicionar dicha fe. Optato de Milevi luego será quien avance los primeros estudios acerca de la distinción entre pena y causa.

Pero es san Agustín sobre todo, como digo, quien estudia a fondo la cuestión, y el que perfecciona, propugna y aplica de lleno la fórmula llamada a ser célebre: «Al mártir (de Cristo) no lo hace la pena, sino la causa»: *Christi martyrem non facit*

46 *Decreto «Unitatis redintegratio»*, 3 (Concilio Vaticano II, *Constituciones. Decretos. Declaraciones*. BAC 252, Madrid 51967, p. 731).

47 Vid. Langa, nc.18. *San Agustín y su concepto del martirio frente a los donatistas*, 871.

*poena, sed causa*⁴⁸. Que al mártir lo hace no el tormento, sino la causa, Agustín lo prueba con el Calvario, donde Cristo –dice– estaba crucificado entre dos ladrones. Desde la pena –estar crucificados–, en nada se distinguía Cristo de ellos, pero sí, desde luego, por la causa: igualmente colgado, pero no igualmente envilecido⁴⁹. La causa daba en la persona de Jesús un valor positivo al hecho, en sí negativo, de que Dios sufriera la ignominia de la cruz. En esta tesis agustiniana de la pena y la causa subyace un modo de pensar distinto al que cunde entre nosotros hoy, un mundo el nuestro dominado por la idea de la verdad y de la justicia en sí, no por aquella de la conciencia subjetiva en la que san Agustín es maestro. El suyo, de todos modos, es un punto de vista evidentemente justificado si se trata de analizar con rigor plenamente teológico el título de mártir⁵⁰.

En el *ecumenismo de la sangre* Francisco ve el nudo gordiano de cada esfuerzo ecuménico tendente a recomponer la unidad de la Iglesia. Ya que el sufrimiento de un gran número de cristianos en el mundo constituye una experiencia común más fuerte que las diferencias que dividen todavía a las Iglesias cristianas. De igual modo que la Iglesia primitiva estaba convencida de que la sangre de los mártires era semilla de nuevos cristianos, también nosotros debemos estar hoy animados por la experiencia de que la sangre de un número tan grande de mártires de nuestro tiempo se revele un día semilla de plena unidad ecuménica del Cuerpo de Cristo. Y debemos igualmente creer que en la sangre de los mártires nosotros somos ya una sola cosa.

Si advertimos, por ejemplo, la realidad del «ecumenismo en marcha», constatamos que en efecto, el compromiso ecuménico forma parte de las prioridades del Santo Padre. Vistas sus iniciativas y encuentros ecuménicos, hay que concluir que Francisco, en continuidad con sus predecesores en el ministerio petrino, viene ejerciendo hasta hoy un primado

48 *Contra Cresconium Grammaticum et Donatistam* 3, 47, 51 (CSEL 52, p.459). Véanse más textos en Langa, nc.18. *San Agustín y su concepto del martirio frente a los donatistas*, 872 s.

49 *Sermones* 331, 3 y 327, 2.

50 Vid. LANGA, nc.18. *San Agustín y su concepto del martirio frente a los donatistas*, 873.

ecuménico y lo hace convencido de que la dimensión de diálogo ecuménico constituye un aspecto esencial del ministerio del obispo de Roma, «La obra de estos Pontífices ha conseguido que el aspecto del diálogo ecuménico se haya convertido en una dimensión esencial del ministerio del Obispo de Roma, hasta el punto de que hoy no se entendería plenamente el servicio petrino sin incluir en él esta apertura al diálogo con todos los creyentes en Cristo. También podemos decir que el camino ecuménico ha permitido profundizar la comprensión del ministerio del Sucesor de Pedro, y debemos confiar en que seguirá actuando en este sentido en el futuro. Mientras consideramos con gratitud los avances que el Señor nos ha permitido hacer, y sin ocultar las dificultades por las que hoy atraviesa el diálogo ecuménico, pidamos que todos seamos impregnados de los sentimientos de Cristo, para poder caminar hacia la unidad que él quiere. Y caminar juntos es ya construir la unidad»⁵¹.

Las persecuciones en Medio-Oriente testimonian este *ecumenismo de la sangre* que se manifiesta en las tribulaciones. Marie-Edith, religiosa en Israel nos explica, después de la oración por la unidad tenida en la Iglesia luterana de Jerusalén el martes 25.01.2016: « En los países donde hay mártires, los cristianos son forzados a juntarse para luchar. Cuando ellos sufren juntos, es el cuerpo de Cristo el que sangra»⁵².

El primer mártir es Cristo, que se dio por todos y para que nosotros seamos unidos en Él: Francisco, un suizo cincuentón, miembro del movimiento internacional ecuménico de los «Montées de Jérusalem », nos lo recuerda: «el ecumenismo comienza con la sangre que Jesús derramó sobre la cruz; el sacrificio del Cordero de Dios nos permite comulgar y poner la salvación en el centro de nuestras vidas y de nues-

51 Celebración de las Vísperas en la solemnidad de la Conversión del Apóstol San Pablo. *Homilía del Santo Padre Francisco. Basílica de San Pablo Extramuros*, Sábado 25.01.2014 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2014/documents/papa-francesco_20140125_vespri-conversione-san-paolo.html>.

52 CALIXTE DES LAURIERS, Patriarcat latin de Jérusalem. *Accueil "Slide". L'Oecumenisme du sang ou l'unité des chrétiens dans le martyre* (27/01/2016): <<http://fr.lpj.org/2016/01/27/oecumenisme-du-sang-ou-lunite-des-chretiens-dans-le-martyre/>>.

tras relaciones». Así debemos, pues, abrir nuestros brazos para acoger a nuestro prójimo. Debemos salir de las lógicas mundanas, y sobre todo «de una lógica de concurrencia entre las diferentes Iglesias cristianas: hacemos, en efecto, mal dejando el sitio a los otros’. Hay que pedir una gran humildad para aceptarnos y reconocernos»⁵³.

«La sangre de los mártires es semilla de cristianos» declaró Tertuliano en los primeros tiempos de la Iglesia. Francisco ha repetido que nunca han sido tan numerosos como ahora los cristianos matados en nombre de su fe en nuestro Señor Jesucristo. Pero «ello no debe hacernos perder la esperanza porque ellos son otro tanto semillas que quieren portar fruto, y que nos dan el cumplir ya, de una cierta manera, las palabras de Cristo antes de su pasión “*que todos sean uno*” (Jn 17, 21)»⁵⁴.

El movimiento irreversible de la Iglesia llamado ecumenismo ha dejado de ser mera diplomacia, estrategia o cumplimiento forzado, para transformarse, en el horizonte eclesiológico, en camino esencial, obligación de cada cristiano y «camino imprescindible de la evangelización»⁵⁵. Lo ha contado la Comunidad de San Egidio: un niño de diez años que juega sobre el *sagrato* de una iglesia. Un hombre que se acerca a la entrada. Alguien lo observa y sospecha y trata de impedirlo. Pero éste hace estallar el explosivo que transporta consigo. Entre los muertos, también el niño. Tenía 11 años y se llamaba Abish: frecuentaba la Escuela de la Paz de la Comunidad de San Egidio en Lahore (Pakistán).

Mons. Doldi ha afirmado que «la sangre de los mártires nos vuelve más vecinos, más unidos» y ha retomado la eficaz expresión del papa Francisco *ecumenismo de la sangre*. Y en efecto, en la catedral, «junto al Vicario general, estaban el pastor baptista Lino Gabbiano, padre Michele Notarangelo, de la iglesia Greco Ortodoxa, padre Filip Sorin, de la Iglesia

53 CALIXTE DES LAURIERS, Patriarcat latin de Jérusalem. *Accueil* “Slide” (27/01/2016).

54 CALIXTE DES LAURIERS, Patriarcat latin de Jérusalem. *Accueil* “Slide” (27/01/2016).

55 S. FALASCA, *L’«ecumenismo del sangue» fa dei cristiani una cosa sola*. 12.02.2016: <<http://www.avvenire.it/Commenti/Pagine/Lecumenismo-del-sangue-fa-dei-cristiani-una-cosa-sola-.aspx>>.

Rumena Ortodoxa, y el pastor de la Comunidad Copta Ortodoxa, el hieromonje Yuhanna. Junto a ellos, las respectivas comunidades, y también tantos inmigrantes y jóvenes. Después de la homilía, la lectura de los nombres de los cristianos que han ofrecido la vida por el Evangelio, con el encendido de una candela y el ingreso de una cruz por cada continente recordado»⁵⁶.

Sostiene Francisco –dicho queda en la primera parte del artículo– que «la realidad es superior a la idea», que «los mártires y los santos de todas las tradiciones eclesiales ya son uno en Cristo...»; que el ecumenismo es «la caridad hacia el prójimo y esto es unidad en camino con Jesús [...] Muchas veces pensamos que el trabajo ecuménico es solamente el de los teólogos. Es importante que los teólogos estudien, se pongan de acuerdo y expresen el desacuerdo, pero el ecumenismo se hace en camino con Jesús, no con mi Jesús contra tu Jesús, sino con nuestro Jesús». Y del *ecumenismo de la sangre*: «Hoy somos testigos de ello. Pienso, por ejemplo, en los frailes ortodoxos coptos degollados en las playas de Libia: son hermanos nuestros»⁵⁷.

«Unidos en la sangre –explicó Francisco a Tornielli–, aunque entre nosotros no hayamos logrado dar los pasos necesarios hacia la unidad, y tal vez no sea todavía el tiempo. La unidad es una gracia que hay que pedir. Tenemos que tomar en cuenta esta realidad»⁵⁸. «En estas horas dramáticas en Mosul, nuestros ánimos están sacudidos por los feroces actos de violencia que desde hace demasiado tiempo se están

56 S. CASALI, <http://www.santegidio.org/pageID/64/langID/es/itemID/16864/In_preghiera_per_i_martiri_cristiani.html>.

57 El Papa recuerda a los secretarios del “Christian World Communions” el ecumenismo de la oración, del camino y de la sangre, 12.10.2016 <<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/12/ecu.html>>. Redacción. *El Papa y el Christian World Communions* – © OR: <<https://es.zenit.org/articles/el-papa-explica-el-ecumenismo-de-la-sangre-los-terroristas-no-hacen-diferencias-entre-los-cristianos/>>.

58 A. TORNIELLI, *El ecumenismo de Papa Francisco. Palabras y gestos del obispo de Roma para la unidad de los cristianos*. 28.01.2014: <<http://www.lastampa.it/2014/01/28/vaticaninsider/es/vaticano/el-ecumenismo-de-papa-francisco-p9Mv6yOPYsewtKkX9HpiJM/pagina.html>>.

cometiendo contra ciudadanos inocentes, tanto musulmanes como cristianos»⁵⁹.

4. LA FÓRMULA DESDE LO MÁS LLAMATIVO DE LAS FRASES DE FRANCISCO

Aporto las frases sin entrecomillar, dado que ya salieron en la primera parte. Veamos:

- Estamos unidos por la sangre, aunque todavía no hayamos conseguido tomar las medidas necesarias para alcanzar la unidad entre nosotros y puede que el tiempo no haya llegado aún.
- Necesitamos tomar estos hechos en consideración.
- Como en la Iglesia antigua la sangre de los mártires se convirtió en semilla de nuevos cristianos, así en nuestros días la sangre de muchos cristianos se ha convertido en semilla de la unidad.
- El *ecumenismo de la sangre* es un fuerte reclamo a caminar por la senda de la reconciliación entre las Iglesias, con decisión y confiado abandono en la acción del Espíritu.
- Hoy la sangre de numerosos mártires cristianos en diversas partes del mundo, nos interpela y nos impulsa a la unidad.
- Para los perseguidores somos cristianos. No interesa nada más. ¡Este es el *ecumenismo de la sangre* que vivimos hoy!
- Los matan porque creen en Cristo. Este es el *ecumenismo de la sangre*.
- La sangre del sacerdote se mezcló con la del pastor. El párroco fue al obispo y le dijo: “O llevo adelante las dos causas juntas o no hago nada”. *Ecumenismo de la sangre*.

59 Papa FRANCISCO, *Ángelus*. Plaza de San Pedro. Domingo 23.10.2016 <http://w2.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2016/documents/papa-francesco_angelus_20161023.html>.

- El *ecumenismo de la sangre*, requiere abandonarse confiadamente a la acción del Espíritu Santo.
- Son cristianos, y por eso perseguidos. Esto es, hermanos y hermanas, el *ecumenismo de la sangre*.
- La sangre de nuestros hermanos cristianos es un testimonio que grita. Sean católicos, ortodoxos, coptos, luteranos, no interesa: son cristianos. Y la sangre es la misma, la sangre confiesa a Cristo. Recordando a estos hermanos que han sido muertos por el sólo hecho de confesar a Cristo, pido que nos animemos mutuamente a seguir adelante con este ecumenismo que nos está alentando, el *ecumenismo de la sangre*. Los mártires son de todos los cristianos.
- No hay ninguna diferencia en que las víctimas sean católicos, coptos, ortodoxos o protestantes. ¡Su sangre es la misma en su confesión de Cristo! La sangre de nuestros hermanos y de nuestras hermanas cristianos es un testimonio que grita para hacerse escuchar por todos los que todavía saben distinguir el bien del mal.
- El que hoy día nos unge con el martirio, sabe que los cristianos son discípulos de Cristo: ¡que son uno, que son hermanos! No le interesa si son evangélicos, ortodoxos, luteranos, católicos, apostólicos... ¡no le interesa! Son cristianos. Y esa sangre se junta.
- La unidad que está germinando en nosotros, la unidad que comienza sellada por un solo Bautismo y que todos tenemos. La unidad que vamos buscando juntos en el camino.
- Si el enemigo nos une en la muerte, ¿quiénes somos nosotros para dividirnos en la vida? Dejemos entrar al Espíritu, oremos para seguir adelante todos juntos. “¡Pero hay diferencias! “. Dejémoslas a un lado, caminemos con lo que tenemos en común, que es suficiente: está la Santísima Trinidad, está el Bautismo. Sigamos adelante con la fuerza del Espíritu Santo.
- Los veintitrés egipcios coptos degollados en la playa de Libia; y en ese momento pronunciaban el nombre de Jesús. “No son católicos...” (se dirá). Pero son cristianos, son hermanos, son nuestros mártires. El *ecumenismo de la sangre*.

- El beato Pablo VI cuando la canonización de los jóvenes mártires de Uganda hizo referencia a que por el mismo motivo derramaron también su sangre sus compañeros catequistas anglicanos. Eran cristianos, eran mártires. Disculpadme, no os escandalicéis, ¡son nuestros mártires! Porque dieron la vida por Cristo, y esto es el *ecumenismo de la sangre*.
- El martirio común de los cristianos es hoy «el signo más convincente» del ecumenismo.
- La *communio martyrum* es el signo más evidente de nuestro camino común.
- Su sangre no divide sino que une. Los mártires viven ya la primera comunión en el cielo que nosotros debemos reencontrar en la tierra. Ellos nos ayudarán en el camino de la unidad [cardenal Koch].
- El *ecumenismo de la sangre* nos tiene que animar a hacer lo que estamos haciendo hoy: orar, hablar entre nosotros, acortar distancias, hermanarnos cada vez más.
- El enemigo no se equivoca, sabe reconocer dónde está Jesús. Ellos reconocen solo uno: el cristiano. Y hoy somos testigos de ello. Por ejemplo, Francisco ha querido recordar a los ortodoxos coptos degollados en la playa de Libia, son –ha dicho– nuestros hermanos.

5. DESAFÍOS DE LA FÓRMULA

La fórmula suena bien, pero denota que, de aplicarse tal cual, hay todavía muchas cosas en el aire, muchos cabos sueltos y no pocos interrogantes sin cerrar. Por de pronto, aunque Francisco no espere que los teólogos se pongan de acuerdo⁶⁰, tal vez no sobre recordar que la raíz del asunto es la teología. Veamos algunos puntos que deberán aclararse antes de que el tren de la fórmula descarrile estrepitosamente o entre en vía muerta.

60 Vid. MAGISTER, «No esperemos a que los teólogos se pongan de acuerdo. El Papa Francisco a los líderes de la Communion of Evangelical Episcopal Churches»: Roma, 19.11.2014.

A) *Definiciones del ecumenismo y del diálogo interreligioso*. Actualmente se da mucha cancha al diálogo interreligioso, cosa comprensible a causa del boom de la globalización⁶¹. Pero es evidente que un ecumenólogo serio no puede tragar con la mezcla de ambos conceptos, como si fueran la misma cosa⁶². En el ecumenismo está Cristo, y en el diálogo interreligioso no necesariamente. Que el *ecumenismo de la sangre* hermana a musulmanes y cristianos, de acuerdo. Como hermanados estarán para siempre en la otra vida. Pero en esta, se hace difícil admitir que las cosas rueden como en la otra.

Por otro lado, cumple asimismo distinguir bien entre definición del ecumenismo y práctica del ecumenismo. Es claro que el *ecumenismo de la sangre* constituye hoy una de las formas visibles de ejercer el ecumenismo práctico, el ecumenismo en marcha, que dice Francisco, lo cual implica saber hasta qué punto, en qué circunstancias y de qué manera ha de ser eso.

B) *El bautismo y el ecumenismo*. Antes de aparecer el ecumenismo de la sangre ya el bautismo adolecía de lagunas teológicas. Por ejemplo, si el bautismo hace cristianos a los bautizados, ¿por qué no se permite la intercomunió? ¿Qué relación guardan bautismo y eucaristía? Si un ortodoxo y un católico tienen el bautismo, ¿por qué no pueden comulgar cada uno en la iglesia del otro? ¿Hay cristianos de primera y de segunda? ¿De primera, católicos; de segunda, ortodoxos; o viceversa? ¿Permite el bautismo, una vez recibido, el acceso a los otros sacramentos? ¿Qué le añade la eucaristía al bautismo que el bautismo no tenga? ¿Es necesario el bautismo para que se dé el ecumenismo? Responder estas preguntas puede que suponga sudar tinta, ¡o sangre..., por no salirnos del tema! Y vamos así con ella.

C) *El bautismo y el martirio*. Es bien sabido que el martirio suele denominarse también bautismo de sangre, en cuyo caso tenemos que el *ecumenismo de la sangre* vendría

61 Vid. P. LANGA, «El boon del pluralismo religioso»: *Etiam* 1 (2006) 217-249.

62 Vid. P. LANGA, «El diálogo ecuménico y el inter-religioso: objetivos específicos»: *Religión y Cultura* LVIII 260-261 (enero-junio 2011) 19-56.

a resultar un bautismo de sangre, más que suficiente para considerar cristianos a todos aquellos que, sin haber sido bautizados, lo son de manera radical en el momento de partir a la casa del Padre. Pero esto, así entendido, lo admiten de buen grado y deben admitir de lleno los católicos. No parece, sin embargo, que pasen por ahí los no católicos que sufran el *ecumenismo de la sangre*. También en esto, pues, la teología –comprendida la llamada teología de las religiones⁶³– tendrá que decir su palabra.

D) *La teología del ecumenismo y sus consecuencias*.– Otro punto de muy difícil análisis a la vista, llamado a replantear un buen número de preguntas desde el *ecumenismo de la sangre*. ¿Le bastaría a la Iglesia católica solo el Martirologio Romano? ¿Habría que admitir un Martirologio ecuménico? ¿Y cómo habría de celebrarse de ser admitido? ¿Tendría incluso que abrir las puertas a un Martirologio interreligioso? De sobra se me alcanza que estas no son sino posibles consecuencias a que podría dar lugar el *ecumenismo de la sangre* de ser admitido de todo en todo. Salta igualmente a la vista que hasta la fecha no se ven indicios de que la fórmula aquí examinada permita, hoy por hoy, derivar, por ejemplo hacia postulados contemplados en las últimas preguntas de los predichos martirologios. De ahí mi avanzada afirmación de que el *ecumenismo de la sangre* suscita un montón de cuestiones que, hoy por hoy, todavía están en el aire.

Otros desafíos, en cambio, se atisban menos difíciles o, si se quiere, de alguna manera practicables y deseables. Dado entre cristianos el *ecumenismo de la sangre*, cabe esperar que estén estos igualmente dispuestos a un compromiso activo en otras actividades –siempre menos exigentes que el sacrificio supremo del martirio–, promovidas por el movimiento ecuménico en su triple dimensión de: espiritual, doctrinal y pastoral⁶⁴. Lo contrario sería un contrasentido.

63 Vid. P. LANGA, «Una apuesta firme y valiente por la relación con las religiones no cristianas. En el cincuentenario de la declaración conciliar *Nostra aetate*. Una invitación al diálogo»: VN, N° 2.960 (17-24.10.2015), 23-30. IPliegol.

64 GONZÁLEZ MUÑANA, 43.

Si un cristiano es capaz del *ecumenismo de la sangre*, debiera igualmente serlo de la conversión a la santidad, dado que «el auténtico ecumenismo no se da sin la conversión interior»⁶⁵ y de la oración por la unidad que la *espiritualidad ecuménica* demanda, puesto que «esta conversión del corazón y santidad de vida, junto con las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como alma de todo el movimiento ecuménico, y con toda verdad pueden llamarse ecumenismo espiritual»⁶⁶, es decir, de hacer «muchos esfuerzos con la oración, la palabra y la acción para llegar a aquella plenitud de la unidad que Jesucristo quiere»⁶⁷, lo cual, como se puede apreciar, no siempre corre hoy así.

Desde el punto de vista *doctrinal*, el *ecumenismo de la sangre* debiera servir de acicate para estimularnos más y conocernos mejor en el diálogo teológico interconfesional, prontos todos a una formación específicamente ecuménica y de una cooperación por medio de la cual «todos los que creen en Cristo pueden aprender con facilidad la manera de conocerse mejor los unos a los otros y de apreciarse más y de allanar el camino a la unidad de los cristianos»⁶⁸. Y tampoco aquí se puede afirmar que estemos para tirar cohetes.

Un ecumenismo *práctico* o *pastoral* exige hacer juntos cuanto la fe permita y la creciente comunión demande, según prescribe el *Directorio del ecumenismo*⁶⁹. No se comprendería que los cristianos del *ecumenismo de la sangre* fueran incapaces de asumir sacrificios, en principio menores que derramar la sangre en el sacrificio supremo de su vida, rehusando implicarse en la colaboración ecuménica de campos

65 *Decreto «Unitatis redintegratio»*, 7 (p. 738).

66 *Decreto «Unitatis redintegratio»*, 8 (p. 739-740).

67 *Decreto «Unitatis redintegratio»*, 3 (p. 733).

68 *Decreto «Unitatis redintegratio»*, 12 (p. 744).

69 Langa, P., «Contenido y bibliografía para la estructuración de un curso de ecumenismo»: Rodríguez Garrapucho, F (ed.), *Desafío Ecuménico Hoy. Enseñanza y formación Intercultural*. Conversaciones de Salamanca 3, Univ. Pont. de Salamanca 2005, pp. 19-56.

concretos y prácticos de la vida humana, desde la creación de Consejos de Iglesias y de Consejos cristianos⁷⁰.

Está claro, pues, en cualquier caso, que la fórmula como tal constituye un verdadero signo profético que a nadie, y mucho menos a todo buen ecumenista, puede dejar indiferente. Diré más: los teólogos, que, según el papa Francisco, no se ponen de acuerdo y no van a hacer ellos la unidad – porque eso es iniciativa y don del Espíritu Santo –, van a ser, no obstante, quienes averigüen más pronto que tarde, por lo menos yo así lo espero, si el *ecumenismo de la sangre* constituye o no el salto cualitativo al que parece apuntar dentro del movimiento ecuménico que la Iglesia Católica propugna en el Decreto *Unitatis redintegratio* y en la encíclica *Ut unum sint*, de san Juan Pablo II. El tiempo, en fin, dirá si esta fórmula del papa Francisco mantiene la marcha, sigue rompiendo moldes, trasciende fronteras interconfesionales y gana cada día más adeptos, o, por el contrario, se queda en calentón de temporada. El empuje ecuménico del papa Francisco me hace suponer lo primero. La interminable demora en ponerse de acuerdo las Iglesias, por ejemplo en la fecha de la Pascua, por el contrario, me impulsa a temer lo segundo. *Videat Deus et judicet*.

Dr. Pedro Langa Aguilar, OSA
Teólogo y ecumenista
Madrid

SUMARIO

La expresión «ecumenismo de la sangre» tiene mucho que ver con el papa Francisco, quien la usa con mucha frecuencia y por ello ha alcanzado recientemente una gran actualidad. El autor, fraile agustino que ha dedicado una gran parte de su vida a la teología ecuménica, nos presenta la génesis de la expresión en

70 Vid. PCPUC, *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo*. Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales, Madrid 1993 nn. 166-171, pp. 81-83. Vid. González Muñana, 43 s; Langa, P., «Las estructuras al servicio de la unidad»: *Pastoral Ecuménica* XI (1994) 49-61.

el magisterio del papa actual, el significado que le da Francisco, y la perspectiva de futuro que prospecta Pedro Langa en el lenguaje de la teología. Termina analizando la parte de desafío que tiene dicha expresión, sugiriendo las formas de uso adecuado que hagan que esta expresión no fracase en el contexto del vocabulario de la teología ecuménica.

PALABRAS CLAVE: ecumenismo de la sangre, papa Francisco, ecumenismo práctico, vocabulario teológico.

SUMMARY

The phrase «ecumenism of blood» has much to do with Pope Francis; he uses it frequently and as a result it has become well-known. The author, an Augustinian friar, who has dedicated great part of his life to the study of ecumenical theology, considers the genesis of the phrase in the teaching of the present Pope, the meaning he attributes to it, and the prospective use of the term in the future, that Pedro Langa foresees, within theological language. He ends by considering the aspect of challenge that the expression poses by suggesting forms of adequate use, so that it does not end in failure within the context of the terminology proper to ecumenical theology.

KEYWORDS: ecumenism of blood, Pope Francis, practical ecumenism, theological terminology.